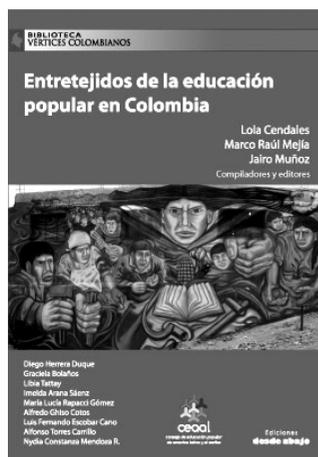


Lola Cendales, Marco Raúl Mejía,  
Jairo Muñoz (compiladores y editores), 2013

## Entretejidos de la educación popular en Colombia

Bogotá, Ediciones Desdeabajo/CEAAL



Durante los últimos cincuenta años en América Latina, la educación popular se ha ido entreverando con las organizaciones y movimientos sociales que cuestionan los órdenes dominantes (socioeconómicos, de género o étnicos) y proponen alternativas para transformarlos o subvertirlos. Con el libro *Alfabetización y concientización*, escrito en 1963 por Paulo Freire —en el cual esbozó por primera vez su propuesta pedagógica y epistémica— la educación popular empezó a retomar y profundizar el sentido que había perdido a lo largo del siglo XIX.

Desde entonces la educación popular responde a la especificidad de las sociedades latinoamericanas, como una práctica de descolonización cultural o desalienación política. Por ello la educación popular se desarrolla en diferentes espacios sociales y pretende ser dialógica en la interculturalidad, situada, transformadora y subversiva, y comprometida ética y políticamente con los pobres y los oprimidos.

En Colombia la EP empieza a desarrollarse desde fines de los años sesenta y se expande poco a poco, bajo el enfoque vertebral de Freire, en diversos contextos y situaciones. Pero a la vez, entra en diálogo con otras corrientes, como la pedagogía crítica.

*Entretejidos de la educación popular en Colombia* hace parte central de dicho proceso y recoge reflexiones que son producto de este recorrido, como lo señala el profesor Leopoldo Múnera, prologuista de este libro que reseñamos. Como contexto inicial, Cendales y Muñoz nos recuerdan que el Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe (CEAAL), permitió la

articulación del trabajo en redes y facilitó la expansión de la educación popular en cada uno de los países de América Latina. Dentro de regímenes políticos con tendencias oligárquicas o populistas, la educación de adultos, formación e instrucción remedial apoyada por los Estados para subsanar las deficiencias en términos de cobertura, promovida por el Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE), sirvió en la región como un paraguas para que a su sombra fueran creciendo la pedagogía crítica y la educación, ligadas a las prácticas políticas de los movimientos sociales. A finales del decenio de los años ochenta del siglo XX tuvieron lugar los acercamientos entre las organizaciones no gubernamentales colombianas y el CEAAL, el cual había sido creado en 1982; estos acercamientos llevaron a la creación del colectivo colombiano a comienzos de la década del noventa. Dentro de las organizaciones que entraron a hacer parte de él, la mayoría giraba alrededor de la educación popular, la alfabetización y la comunicación social, como el Centro de investigación y Educación Popular (CINEP), Dimensión Educativa, o el Servicio Colombiano de Comunicación (hoy de Desarrollo Social); pero también había colectivos que trabajaban en la defensa de los derechos humanos, e incluso redes ya consolidadas, como la Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM).

Los artículos que conforman el libro de *Entretejidos...*, se deslizan desde los relatos y balances sobre la rica y variada experiencia de inserción en el trabajo en redes, como el que se ha dado en el CEAAL o la REPEM, hasta las elaboraciones que evidencian la reflexión teórica

y práctica que tiene lugar dentro de la educación popular, como las de Marco Raúl Mejía, sobre los desafíos que implican las nuevas tecnologías, de Luís Fernando Escobar, relativa a la relación con la pedagogía, o la de Diego Herrera con respecto a los movimientos sociales. En el artículo de Alfonso Torres Carrillo y Nidia Constanza Mendoza, se analiza con rigor los procesos y las metodologías de la sistematización de las prácticas educativas populares, y en el de Alfredo Ghiso la formación en investigación desde la EP. También, las experiencias pedagógicas específicas tienen un lugar especial en este libro, que demuestra la vitalidad de la educación popular. Así se puede constatar en el texto de Graciela Bolaños y Libia Tatay alrededor de la educación propia del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) o en el capítulo sobre los avatares de la educación popular feminista en Colombia contenida en el ensayo de Arana Sáenz y Rapacci. Diego Herrera retoma la relación estrecha entre los movimientos sociales y la educación popular, la cual también se evidencia en la manera como la educación feminista popular estructura una “pedagogía para el poderío”.

A diferencia de lo que sucedió en Centroamérica, donde la educación popular hizo parte de procesos insurreccionales, o en el Cono Sur, en el cual estuvo ligada a la lucha por el retorno a la democracia, en Colombia fue esencial para la formación de las nuevas subjetividades que confluían en las acciones colectivas o la praxis política de los movimientos populares (Cendales y Muñoz). Buena parte de la reflexividad de los movimientos sociales radica en las prácticas educativas que se han generalizado dentro de ellos y que con frecuencia se inspiran en la pedagogía crítica latinoamericana. Es un libro que a partir de los fragmentos contenidos en sus descripciones y análisis muestra cómo se han ido trazando de nuevo en el país, a veces en forma explícita y otras implícita, los vínculos entre la educación popular y la pedagogía crítica.

La educación popular genera un movimiento de ideas, símbolos y representaciones mentales que acompaña y constituye la protesta, la movilización o la construcción de sentidos alternos a los dominantes. En los movimientos sociales adquieren materialidad los entretreídos que conforman la trama de este libro y de la educación popular en Colombia.

En síntesis, la presente publicación recoge un conjunto de textos sobre diversos ámbitos o áreas de la educación popular que se han generado en Colombia y que pasan por lo político, lo pedagógico, las apuestas investigativas, formativas y de sistematización, desde las prácticas educativas y espacios de diferenciación étnica y de género. Este libro empieza su recorrido con los antecedentes y presencia de quienes durante un poco más de dos decenios se han nucleado en el colectivo nacional del CEEAL, que aglutina a entidades que han desarrollado prácticas de educación popular en diversos lugares del país. Pero además recoge reflexiones de otros recorridos y experiencias que enriquecen los procesos de EP en Colombia.

Es de desear que este conjunto de entretreídos de reflexiones y experiencias que muestran la complejidad de los procesos y alcances de la educación popular, sus propósitos, sus logros y retos, sean una contribución para continuar profundizando y avanzando en la ruta transformadora que desde hace décadas se trazaron quienes la han orientado y recorrido en el horizonte de los sueños y la utopía de una sociedad donde la dignidad humana y el sentido de una vida y un futuro de justicia y equidad sean posibles y reales.

**Jairo Muñoz M.**

Enlace CEEAL Colombia  
Director de Servicio Colombiano  
de Desarrollo Social - SERCOLDES